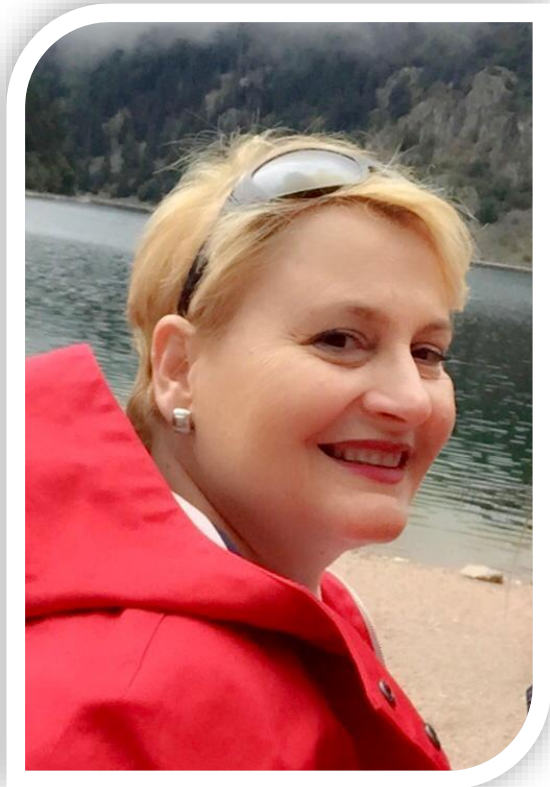


Delegación Valencia

M^a José Solsona



La decisión de MariJose o Cómo el patchwork entró en mi vida

El 22 de enero del 1996 trajo un cambio en mi vida, pasé de trabajar en el despacho familiar a tomarme un año para la crianza de mi hija. Acostumbrada al ritmo frenético y las jornadas maratónicas, aquella nueva vida me sorprendió.

Comencé a relacionarme con un grupo de quilters alemanas que vivían en la costa valenciana, asistí a clases y poco a poco recuperé unas horas preciosas que transcurrían con una lenta y rítmica cadencia **permiéndome saborear el pausado movimiento del**

hilo, atravesando el ojo de la aguja y horadando la tela de algodón que utilizaba para hacer el quilt de Sofía.

Nos mudamos de la ciudad al pueblo, el azar me ofrecía la oportunidad de iniciar una nueva vida, alejarme de un trabajo que me encorsetaba y asfixiaba, bajarme del tacón, el estrés, la presión de los clientes y los casos.

Delante de la tela cruda y humilde recuperaba la estabilidad, con cada bastilla, al fin era capaz de dejar mi mente en blanco, priorizando y comprometiéndome conmigo misma. En aquel momento de mi vida, cuando el fiel de la balanza comenzaba a equilibrarse, yo como una funambulista decido saltar al vacío, **iniciar nuevos aprendizajes junto a desconocidos compañeros de viaje que después de muchos años todavía me acompañan en el proyecto de Fil de Fada (hilo de hada en valenciano)**